

INFORME SOBRE LA EXCAVACION DE URGENCIA EFECTUADA EN EL SOLAR SITUADO EN LA CALLE "LA CENTRAL" ESQUINA A CALLE "LA BALSA" DE VILLARICOS (CUEVAS DEL ALMANZORA, ALMERÍA)

JOSÉ LUIS LÓPEZ CASTRO.* FRANCISCO ALCARAZ HERNÁNDEZ
DOMINGO ORTIZ SOLER. ANA SANTOS PAYÁN*
VÍCTOR MARTÍNEZ HAHNMÜLLER*

Resumen: Se presenta el informe de una excavación urbana efectuada en Villaricos, la antigua *Baria* fenicia y romana, que ofrece como resultado una secuencia estratigráfica que se extiende desde un momento final del siglo VII a.C. hasta el II a.C. en sucesivas fases constructivas superpuestas.

Abstract: In the paper is presented the preliminary report of an urban excavation in Villaricos, the ancient Phoenician and Roman city of *Baria*. Main results are a stratigraphical sequence from the end of 7th century BC to the 2nd century BC along different building phases.

INTRODUCCIÓN. (2)

Aunque la excavación se efectuó en 2003, su finalización en Diciembre de 2003 y la complejidad de la misma han hecho que se prolongue el estudio de los resultados durante 2004, por lo que ha resultado imposible remitir el presente informe para su publicación en el *Anuario Arqueológico de Andalucía* de 2003.

En 1997 se efectuó una excavación de urgencia en este mismo solar de la calle La Central esquina a calle La Balsa, en el área suroccidental del actual casco urbano de Villaricos, localidad perteneciente al municipio de Cuevas del Almanzora (figura 1). La excavación se efectuó bajo la dirección de José Luis López Castro y Francisco Alcaraz Hernández con el objetivo de comprobar la estratigrafía del yacimiento de Villaricos y la extensión de la ciudad fenicia, a fin de complementar los trabajos de información arqueológica del Plan Especial de Villaricos, obteniendo resultados positivos. En concreto la excavación del corte denominado 26 puso de manifiesto el alto potencial arqueológico existente bajo el actual casco de Villaricos, con una compleja estratificación arqueológica correspondiente a las sucesivas fases de edificación de la ciudad fenicia de Baria entre los siglos VII y II a.C. (López Castro y Alcaraz 1997), confirmando los indicios obtenidos en anteriores excavaciones de urgencia (López Castro, Escoriza y Alcaraz 2001).

En el año 2003, a instancias de los propietarios del solar que preveían la edificación de un edificio de viviendas en el mismo, se autorizó por la Consejería de Cultura un proyecto de excavación arqueológica de urgencia efectuado mediante un contrato de investigación entre los promotores y la Universidad de Almería, con el objetivo de completar la excavación del solar y obtener una completa lectura estratigráfica y en extensión de las distintas fases constructivas fenicias documentadas en 1997.

La excavación se inició el día 1 de Octubre de 2003, bajo la dirección de Domingo Ortiz Soler (Museo de Vera) y José Luis López Castro (Universidad de Almería) y Francisco Alcaraz Hernández, que actuaron como subdirectores. En los trabajos de campo participaron también Ana Santos Payán (Universidad de Almería) y los alumnos

de Humanidades de la Universidad de Almería Francisco Caro, Laura Moya, Carmen Pardo y Rafael Sevillano, Rosario Hernández, Beatriz Plaza y Juan José Tonda.

La empresa Canalizaciones Almanzora SL, por cuenta de la propiedad, suministró las herramientas y dos operarios y se encargó de la retirada de tierras. La Universidad de Almería proporcionó un vehículo todo terreno, teodolito, nivel y material de dibujo y fotográfico, asumiendo también el estudio de materiales. El Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora proporcionó un local para que sirviera como almacén de herramientas y material arqueológico durante los trabajos de excavación y registro gráfico, que finalizaron el día 15 de Diciembre. En los trabajos de laboratorio, que se prolongaron durante el año 2004 participaron, además de los directores de la excavación, los licenciados Ana Santos Payán y Víctor Martínez Hahn Müller, así como Francisco Sánchez González, técnico de laboratorio de la Universidad de Almería.

PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA EXCAVACION

De acuerdo con los objetivos propuestos en el proyecto de intervención autorizado, los trabajos se centraron en la excavación en área del corte nº 26, con una extensión total de 13 x 4 metros, que aunque fue inicialmente definida en la anterior excavación de urgencia en 1997, sólo se excavaron en esa ocasión unos 40 metros cuadrados de manera parcial, llegando a la roca sólo en uno de los sectores, el sector B. En esta excavación de 2003 se excavó la totalidad de la superficie delimitada, correspondiente al sector A y al sector C, así denominados en 1997, que coincide con la mayor parte de la superficie del solar en que se contemplaba el proyecto de obras, alcanzando una potencia máxima de 2,40 metros y una superficie total excavada de 52 metros cuadrados.

La técnica de registro empleada consistió en la excavación en área abierta mediante el levantamiento sucesivo de unidades estratigráficas. Se emplearon hojas de registro reproduciendo las utilizadas por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada y se efectuó registro planimétrico a escala 1:20 en planta de todas las unidades estratigráficas excavadas, así como de todas las secciones estratigráficas, efectuando además la oportuna documentación fotográfica mediante diapositivas a color.

Además de los artefactos cerámicos y metálicos se recogió la macrofauna y malacofauna en su totalidad; igualmente se hizo una recogida exhaustiva de muestras antracológicas, así como un muestreo de 10 a 12 litros de volumen de sedimento por cada estrato documentado para flotación, a fin de obtener muestras orgánicas arqueobotánicas y zooarqueológicas. También se recogieron muestras de escorias de fundición de mineral y de los diversos materiales constructivos hallados en las unidades estratigráficas excavadas. Los materiales fueron

depositados provisionalmente para su estudio en los almacenes del laboratorio de Arqueología de la Universidad de Almería, enviándose las muestras orgánicas a especialistas de distintas universidades para su estudio, actualmente en curso de realización.

RESULTADOS DE LA EXCAVACION

El área excavada del corte 26

La excavación ha confirmado la existencia de una importante secuencia estratigráfica desde finales del siglo VII a.C. hasta el siglo II a.C., con varias fases constructivas superpuestas ya documentadas en la anterior excavación de 1997, a la que habría que añadir una nueva estructura localizada en el vértice Este del corte, consistente en un muro de mampostería que podría datarse en el siglo IV a.C. El estado de conservación de esta nueva estructura, así como de los sedimentos arqueológicos excavados en esta ocasión es excelente.

La particularidad que presenta esta excavación es que muchas de las fases constructivas vienen definidas por pavimentos de cal blanca que cubren y sellan sedimentos anteriores (lámina I), así como por capas de derrumbes de adobes (lámina III) o mortero superpuestos, pertenecientes a sistemas constructivos cuyos muros se situarían fuera de los límites del corte 26.

Estratigrafía del corte 26

En el área ampliada en 2003 se han excavado un total de 73 unidades estratigráficas (figura 2), que salvo el muro mencionado líneas arriba, son todas ellas sedimentos, pavimentos, derrumbes, fosas y hoyos de poste que fueron levantándose tras documentarse oportunamente, hasta llegar a la roca base. A continuación describimos brevemente las distintas fases estratigráficas y constructivas superpuestas y su relación con las estructuras ya documentadas en la excavación de 1997.

Fase I

Esta fase está formada por los estratos directamente depositados sobre la roca base, (UE 142, 143 y 145) que son contemporáneos o inmediatamente posteriores al muro UE 30 documentado en el sector A del corte en excavación de 1997.

Fase II

Esta fase está formada por un pavimento amarillo (UE 137) y el estrato sellado por éste (UE 139).

Fase III

Viene determinada por un potente derrumbe de adobes con hoyos de poste (UE 134).

Fase IV

Se compone de los estratos (UE 117, UE 130) situados bajo un derrumbe (UE 115), los cuales se sitúan a su vez sobre el derrumbe de adobes de la fase III.

Fase V

Está formada por un pavimento de cal de color blanquecino (UE 69) y el estrato que queda sellado bajo éste (UE 114) y sobre el derrumbe que conforma la fase IV

Fase VI

Esta fase está compuesta por un estrato (UE 58/94) situado sobre el pavimento de la fase anterior y bajo los estratos de la fase VII.

Fase VII

Está formada por los estratos (UE 59, UE 60, UE 63) sobre los que se asienta el sistema constructivo registrado en el ángulo Noroeste del corte (UE 79).

Fase VIII

Está formado por estratos (UE 50, UE 53, UE 54) depositados sobre la fosa de cimentación (UE 55) del gran muro UE 9 ya registrado en 1997, marcando el uso del citado elemento constructivo.

Fase IX

Formada por estratos (UE 43, UE 45) situados sobre los estratos anteriores y bajo un pavimento de color blanquecino (UE 39) situado al exterior del muro UE 9.

Fase X

Está formada por la UE 40. Un potente estrato que se dispone sobre el pavimento de la fase anterior y constituye la capa superficial del yacimiento antes de que quedara cubierta en el siglo XIX y comienzos del XX por la escoria de mineral de hierro. En la excavación de 1997 se documentaron anillos y soportes de arcilla vinculados a actividades metalúrgicas encima de esta fase, que inicialmente datamos en el siglo II a.C. Una serie de fosas de época romana de gran profundidad se abren en los estratos superiores, rompiendo los estratos hasta las fases intermedias.

AVANCE AL ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Fase I

La fase más antigua, que podemos fechar en torno a 600 a.C., presenta un conjunto material propio del final de la fase colonial fenicia con cerámicas de cocina a mano de tradición del Bronce Final, como ollas de fondo plano (fig. 4: a, b, c), grandes vasos de almacenamiento con decoración pintada monocroma o bicroma, con motivos de bandas y ajedrezados, tipo *pithos* (fig. 4: d-h), cerámicas grises (fig. 4: h-m), urnas de borde exvasado (fig. 4: n), ánforas Ramón T 10 (fig. 4: o, p) que en algún caso anuncian ya la evolución a las ánforas Ramón T 1.2.1.3 o similares, propias de Villaricos (fig. 4: q) y cerámicas de barniz rojo (fig. 4: r). Como material importado se documenta un asa de ánfora etrusca tipo Py 3 AB (fig. 4: ñ).

Fase II

En esta fase datable en el siglo VI a.C. continúan presentes las cerámicas grises (fig. 5: c), vasos de barniz rojo (fig. 5: f), grandes vasos de almacenamiento con decoración pintada (fig. 5: a), las ánforas tipo Ramón T 10 (fig. 5: g-h) y continúan las ánforas etruscas importadas, en concreto un asa del tipo Py 3C. Aparecen ahora cuencos simples de borde engrosado (fig. 5: b), las fuentes con decoración interior (fig. 5: d) y las urnas de borde exvasado (fig. 5: e).

Fase III

Los materiales de asociados a esta fase constructiva que se fecha en el siglo VI a.C. al igual que la anterior, son escasos y se reducen a fragmentos de urnas o vasos de almacenamiento con decoración pintada exterior con bandas bicromas o ajedrezados (fig. 5: j, k), y aparecen los platos de pocillo central con decoración pintada a bandas (fig. 5: l).

Fase IV

Los materiales de esta fase, también susceptibles de adscribir todavía al siglo VI a.C., son principalmente cuencos de bordes simples y rectos, más o menos apuntados (fig. 5: m, ñ, o, p) o vueltos hacia el interior (fig. 5: q), ollas de cocina ya a torno (fig. 5: n) y ánforas tipo Ramón T 1.2.1.3 (fig. 5: r).

Fase V

Entre los materiales se encuentran perdurando las cerámicas de cocina a mano (fig. 6: a, b), así como los platos de cerámica gris (fig. 6: f, g), estando presentes los grandes vasos y urnas con decoración pintada a bandas (fig. 5: c, ch). Son característicos los platos de borde recto y pocillo central sin decoración (fig. 5: e), los vasos hondos (fig. 5: h) y cuencos hondos de borde simple (fig. 5: i, j) así como las grandes fuentes de borde exvasado y moldurado con una banda de pintura en el borde (fig. 5: d) y están presentes páteras sin o con decoración en bandas concéntricas al interior en el borde (fig. 5: k, l). Las ánforas asociadas a esta fase son del tipo Ramón T 1.2.1.3 (fig. 5: ll, m), así como un borde de ánfora etrusca posiblemente del tipo Py 3B, a la que hay que añadir como importación un fragmento de copa ática posiblemente de tipo C (fig. 5: n), permitiendo fechar esta fase hacia comienzos del siglo V a.C.

Fase VI

Aún se documenta en esta fase la cerámica de cocina a mano (fig. 5: ñ) y una pátera gris (fig. 5: q). Están presentes los platos de borde recto o curvo y exvasado (fig. 5: o, r), cuencos hondos de borde simple o ligeramente apuntado (fig. 5: rr, s, t), cuencos de borde exvasado (fig. 5: u) y urnas de borde vuelto o exvasado (fig. 5: w, x). Entre las ánforas se registran las Ramón T. 11 y las T 1.2.1.3, que junto a las cerámicas griegas áticas de barniz negro como copas Cástulo, copas y pies de bolsal (fig. 5: z, aa, ab) datan el conjunto material en un momento de comienzos o primera mitad del siglo IV a.C.

Fase VII

Los materiales cerámicos presentes en esta fase, que datamos en hacia mediados del siglo IV a.C., son cuencos hondos de gran tamaño con bordes simples o engrosados y ligeramente exvasados (fig. 7: a, b), o bien ligeramente entrantes (fig. 7: g), grandes fuentes o vasos de almacenaje con bordes exvasados y moldurados (fig. 7: c, d) y los característicos platos de pocillo central y borde recto o simple (fig. 7: e, f). El material decorado se reduce a un fondo de cuenco con bandas al exterior y concéntricas al interior (fig. 7: m). El material anfórico se compone de ánforas Ramón T 1.2.2.1 (fig. 7: h), ánforas Ramón T. 12.1.1.1. (fig. 7: i, j), un fragmento de una posible Ramón T 12 (fig. 7: k), así como ánforas de importación griegas de tipo posiblemente corintio (fig. 7: l). El capítulo de importaciones se completa con las cerámicas de barniz negro griegas como boles (fig. 7: n, ñ, o) y fragmentos de bolsal (fig. 7: p, q).

Fase VIII

Los materiales que se asocian a esta fase constructiva introducen formas como los morteros de gran tamaño (fig. 8: a), cuencos de borde simple de tamaño mediano (fig. 8: b, f), o con acanaladura interior para colocar la tapadera (fig. 8: d), platos con pocillo central y borde vuelto (fig. 8: c) y ánforas de Villaricos Ramón T 1.2.1.3. (fig. 8: e). Proponemos inicialmente una datación de finales del siglo IV o de la primera mitad del siglo III a.C. para este conjunto.

Fase IX

A esta fase que datamos también en el siglo III a.C. en un momento más avanzado, pertenecen como cerámicas de cocina los morteros gruesos de paredes rectas (fig. 8: g) y las cazuelas con borde acanalado para tapadera (fig. 8: ll), además de urnas con cuello estrechado y borde exvasado (fig. 8: m). Entre la vajilla de mesa tenemos platos de pocillo central con bordes vueltos o simples (fig. 8: h, i), cuencos de borde simple ligeramente engrosado al extremo (fig. 8: l) y de paredes finas con bordes ligeramente apuntados (fig. 8: j, k). El material anfórico está constituido por ánforas iberas (fig. 8: n), ánforas Ramón T 8.2.1.1. de fábrica gaditana (fig. 8: ñ, o), y ánforas importadas como las cartaginesas Ramón T. 4.2.1.5 (fig. 8: p).

Fase X

Esta última fase presenta materiales de un momento de finales del siglo III a.C. con materiales cerámicos como un fragmento de kalathos ibero decorado (fig. 8: q), un cuenco de borde simple (fig. 8: r), ánforas Ramón T 8.1.1.2, y entre las importaciones mediterráneas contamos con ánforas grecoitalicas B (fig. 8: t), así como un fragmento de borde de una Ramón T 7.2.1.1. de fábrica cartaginesa (fig. 8: u).

INFORME SOBRE LAS MEDIDAS DE PROTECCION Y CONSERVACION

La valoración de los resultados de la excavación es muy positiva en términos científicos, habiéndose documentado una excelente estratificación generada por actividades productivas y de habitación entre los siglos VII a II a.C., que confirma la localización bajo el actual casco urbano de Villaricos de la antigua ciudad de Baria.

En este sentido, las medidas cautelares contempladas en las instrucciones particulares de la inscripción específica como bien cultural de la zona arqueológica de Villaricos y su delimitación quedan totalmente justificadas, considerando imprescindible la coordinación científica de las excavaciones preventivas en Villaricos, en tanto que constituyen la única posibilidad de documentar la zona oriental del yacimiento en buen estado de conservación, antes de que se efectúen nuevas edificaciones.

En términos de conservación estimamos que el solar excavado, por la entidad de los restos hallados, debe conservar las estructuras arqueológicas sin que se proceda a su destrucción. En este sentido el proyecto de obras promovido por los propietarios del solar contempla el relleno del solar con grava o zahorra y la posterior edificación de viviendas con cimentación de losa de hormigón que se dispondría sobre los restos arqueológicos, a una cota superior a los mismos. El espesor de la losa sería de 60 centímetros, de los cuales sólo 40 serían excavados en profundidad bajo el nivel de la calle, no afectando por tanto a la conservación de las estructuras documentadas en las excavaciones de 1997 y 2003, pues a dicha cota sólo alteraría los estratos modernos y el estrato de escoria de mineral que cubren los sedimentos arqueológicos *in situ*. Por ello, el proyecto de edificación podría ejecutarse en los citados términos, siendo aconsejable la cubrición previa al relleno de las estructuras de muros con una capa de geotextil o similar, a fin de que queden netamente separados del relleno de zahorra compactada y posterior losa de hormigón, y para que este material constructivo no se depositase directamente sobre los muros.

PRIMERAS CONCLUSIONES

La excavación de 2003 en el solar parcialmente excavado en el año 1997 ha permitido completar los datos sobre la secuencia estratigráfica de Baria confirmando la continuidad ininterrumpida de la misma desde un momento final del siglo VII a.C. hasta finales del siglo III a.C. La última fase registrada en esta excavación podría relacionarse como hipótesis con el episodio bélico de la conquista de Baria por P. Cornelio Escipión en 209 a.C. que relatan las fuentes escritas (López

Castro 2005), extremo que deberán confirmar futuras excavaciones y el análisis en profundidad de los resultados obtenidos en esta excavación y en la de 1997.

A lo largo de la secuencia estratigráfica se han observado diversas fases constructivas de los siglos VII, VI, V y IV a.C. que sellan mediante pavimentos y derrumbes los sedimentos arqueológicos, otorgando un valor excepcional a los resultados de la excavación para el conocimiento de los materiales arqueológicos fenicios occidentales de la secuencia, parangonables en cuanto a sus condiciones secuenciales, sólo a Castillo de Doña Blanca en la provincia de Cádiz (Ruiz Mata y Pérez 1995). Particularmente importante para la ciudad parece ser el sistema constructivo desarrollado hacia mediados o la segunda mitad del siglo IV formado por los muros UE 9 y UE 79, el primero de los cuales es de gran envergadura y parece marcar un hito en el trazado urbano de Baria.

La riqueza de los materiales arqueológicos, con significativas importaciones mediterráneas de todas las épocas, tanto griegas como cartaginesas y etruscas, algunas poco documentadas por ahora en la Península Ibérica, junto a la evolución de las producciones cerámicas fenicias occidentales, dan muestra de la importancia del yacimiento para el conocimiento de la arqueología del Mediterráneo Occidental en el I milenio a.C. Del mismo modo, el amplio muestreo arqueometalúrgico, arqueozoológico y arqueobotánico efectuado aportará datos relevantes para el estudio de la economía fenicia y la evolución del medio ambiente durante buena parte del I milenio a.C., que complete los avances publicados hasta el momento (López Castro 2000, 2003).

En definitiva, esta excavación confirma que Villaricos constituye un género de dudas uno de los referentes de la arqueología del Mediterráneo Occidental, por lo que resulta imprescindible extremar las cautelas en la protección y documentación de un yacimiento arqueológico situado en una zona de expansión turística a fin de recuperar coordinadamente una información histórica de primera magnitud.

NOTAS

* Universidad de Almería. Grupo de investigación HUM-741

2. Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de investigación HUM2004-01807/HIST, "Producción, comercio y dinero entre los fenicios occidentales."

BIBLIOGRAFÍA

- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F. (1988): "Excavación arqueológica de urgencia en Villaricos, Cuevas del Almanzora, Almería. 1988", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*, vol. III, pp. 26-29.
- (1989): "Excavación arqueológica de urgencia en Villaricos, Cuevas del Almanzora, Almería. 1989". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*, vol. III, pp. 30-32.
- LÓPEZ CASTRO (2000a): "Villaricos: 100 años de excavaciones arqueológicas", *Axarquía*5, pp. 27-38.
- (2000b): "Fenicios e iberos en la Depresión de Vera: territorio y recursos", en A. González Prats (ed.), *Fenicios y territorio*, Alicante, pp. 99-119.

- (2001-2002): "Un santuario rural en Baria (Villaricos, Almería)", *Estudios Orientales* 5-6 pp. 77-89.
 - (2003): "Baria y la agricultura fenicia en el Extremo Occidente (Villaricos)", en C. Gómez Bellard (ed.), *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, Valencia, 2003, pp. 93-110.
 - (2005): "Astarté en Baria", *Archivo Español de Arqueología* 78, pp. 5-20.
 - (en prensa a): "La ciudad fenicia de Baria: investigaciones 1987-2003", *Actas de las Jornadas Arqueológicas de Villaricos, Almería 2005*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
 - (en prensa b): "El territorio de la ciudad de Baria (Almería, España)", en A.M. Arruda, C. Gómez Bellard y P. van Dommelen (eds.), *Asentamientos y paisajes rurales en el Mediterráneo púnico, Actas de la Mesa Redonda en el VI Congreso Internacional de Estudios Fenicios e Punicos, Lisboa 2005*, Lisboa.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. F Y ALCARAZ (1997): "Informe sobre la excavación de urgencia efectuada en el solar situado en la calle 'La Central' de Villaricos (Cuevas del Almanzora)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997*, vol. III, , pp. 14-19.
- LÓPEZ CASTRO, J.L., ESCORIZA, T. Y ALCARAZ, F. (2001): "Excavación arqueológica de urgencia en Villaricos (Cuevas del Almanzora, Almería). Campaña de 1987", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*, vol III., pp. 19-26.
- P y, M. (1985): "Les amphores étrusques de Gaule Meridionale", *Il commercio etrusco arcaico, Atti dell'Incontro di Studio, Roma 1983*, Roma, pp. 73-94.
- RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Barcelona.
- RUIZ MATA, D. Y PÉREZ, C. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, El Puerto de Santa María.
- SÁNCHEZ, C. (1981): "La cerámica ática de Ibiza en el Museo Arqueológico Nacional", *Trabajos de Prehistoria* 38, pp. 281-311.
- (1992a): *El comercio de productos griegos en Andalucía Oriental en los siglos V y IV a.C.: estudios tipológico e iconográfico de la cerámica*, Tesis doctoral reprografiada. Madrid, Universidad Complutense.
 - (1992b): "Las copas tipo Cástulo en la Península Ibérica", *Trabajos de Prehistoria* 49, pp. 327-333.
- WHITBREAD, I.K. (1995): *Greek transport amphorae. A petrological and archaeological study*, Athens.

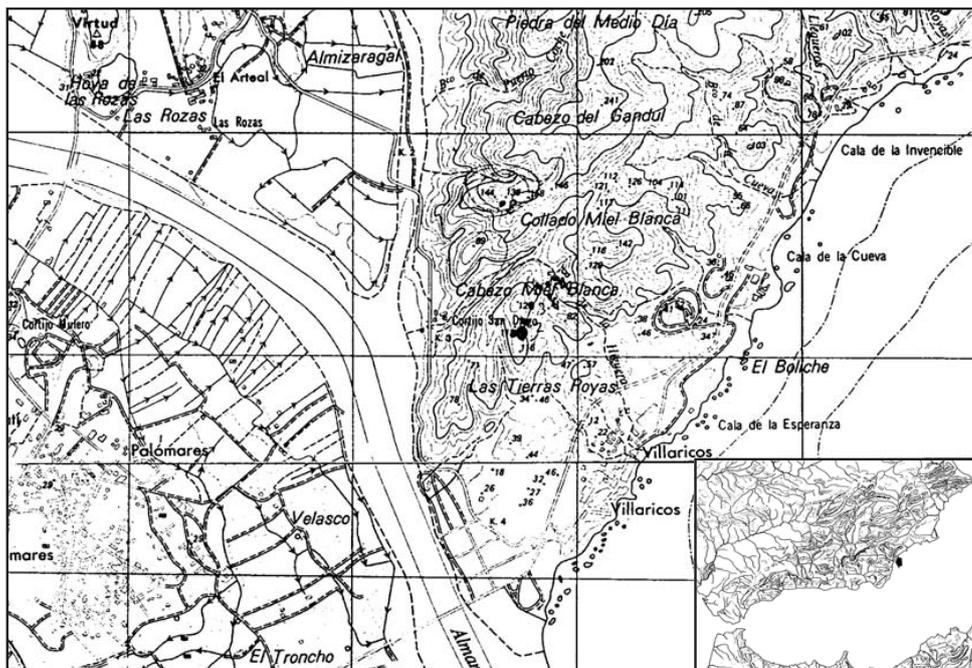


Figura 1. Plano de localización

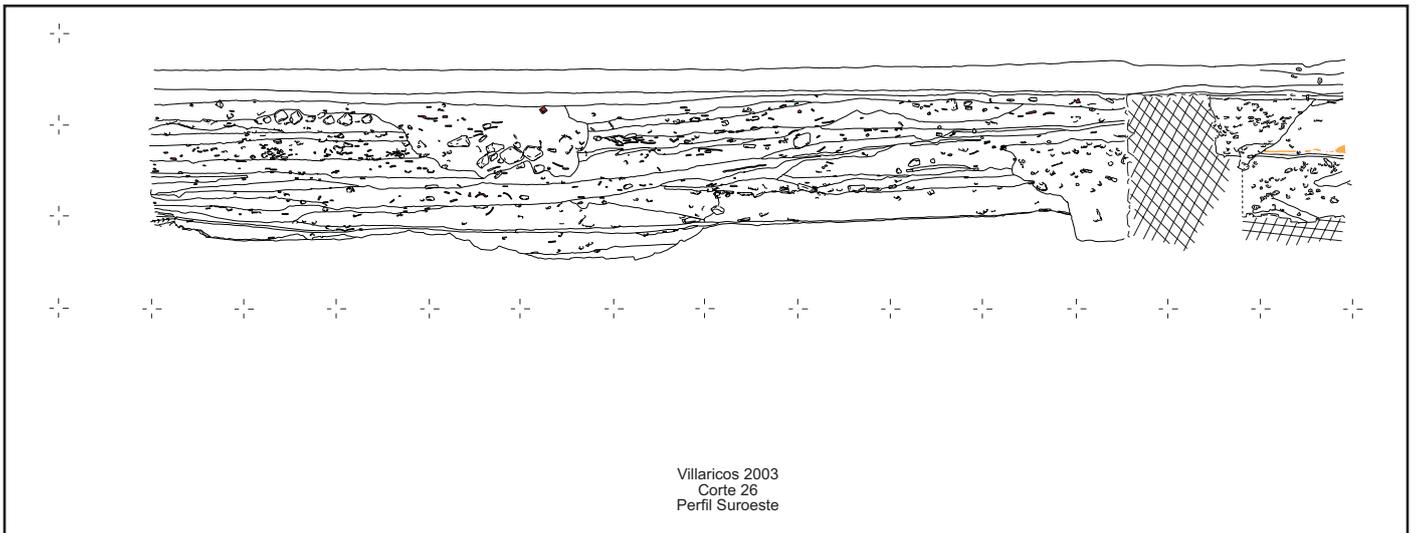


Figura 2. Perfil estratigráfico SW del corte 26, resultante de las excavaciones de 1997 y 2003

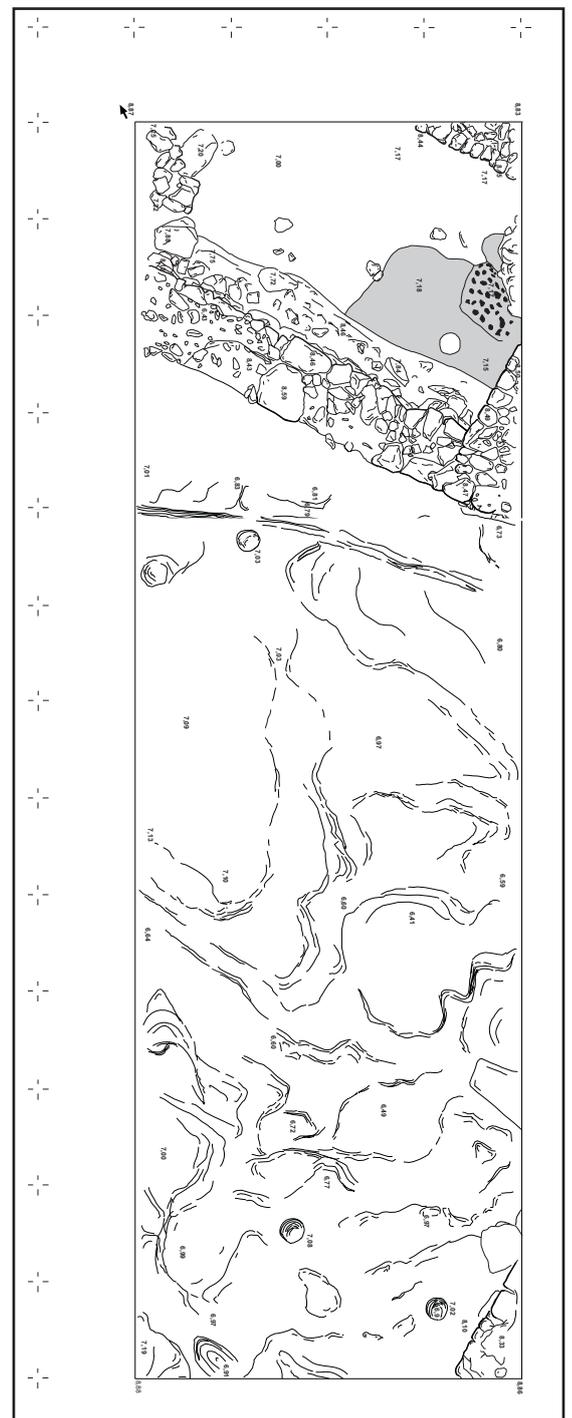


Figura 3. Planta final del corte 26, incorporando las excavaciones de 1997 y 2003

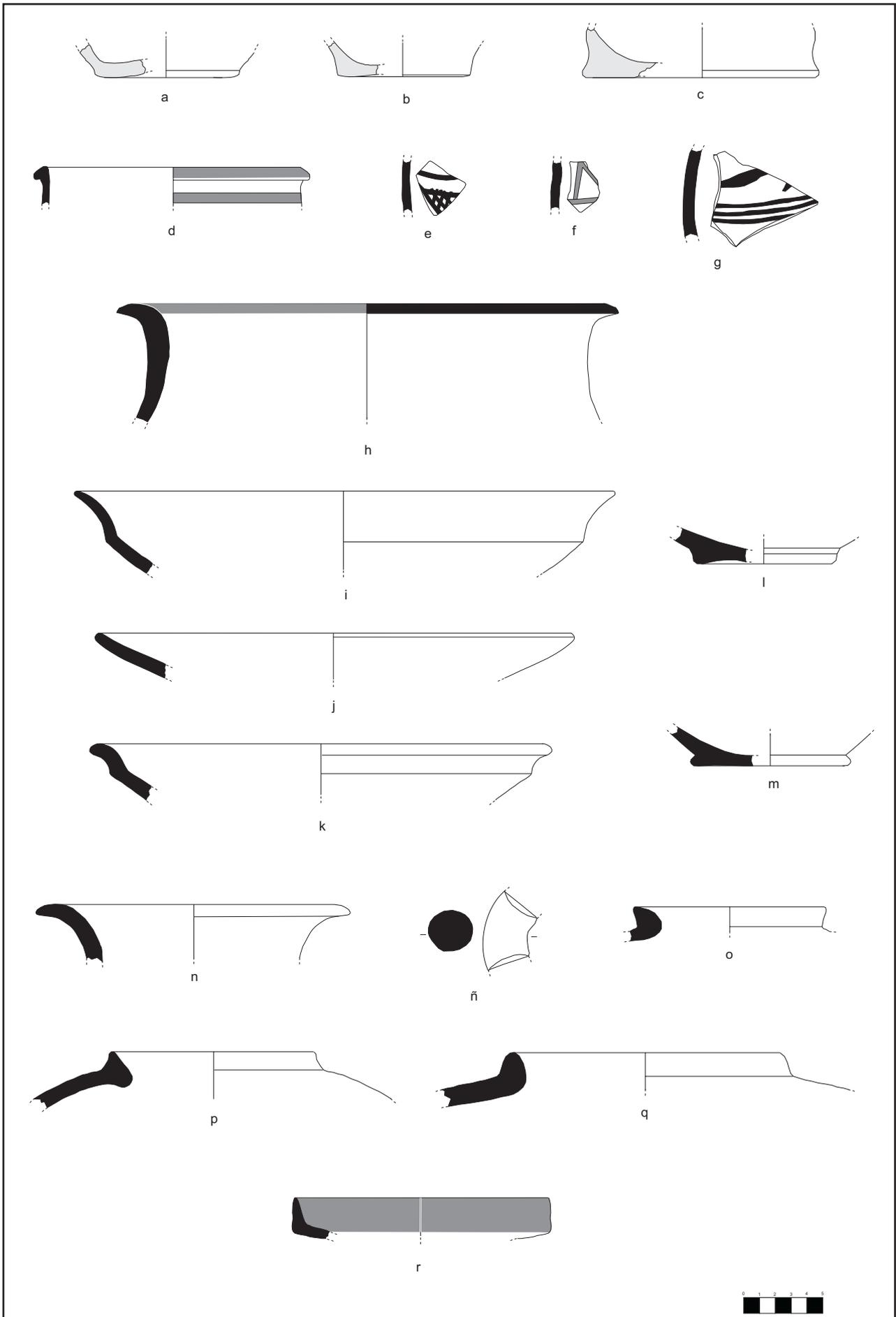


Figura 4. Materiales arqueológicos de la fase I

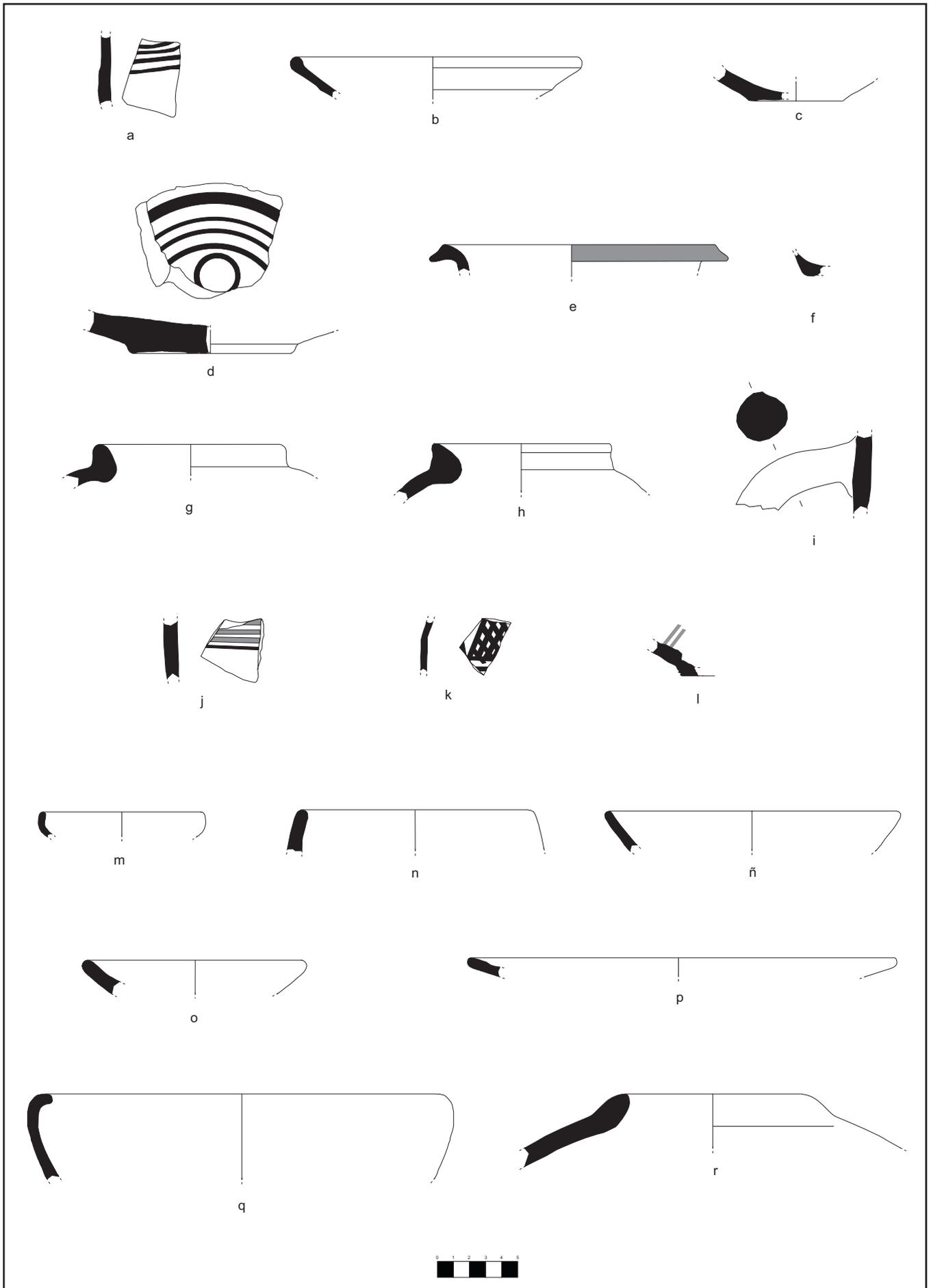


Figura 5. Materiales arqueológicos de las fases II, III y IV

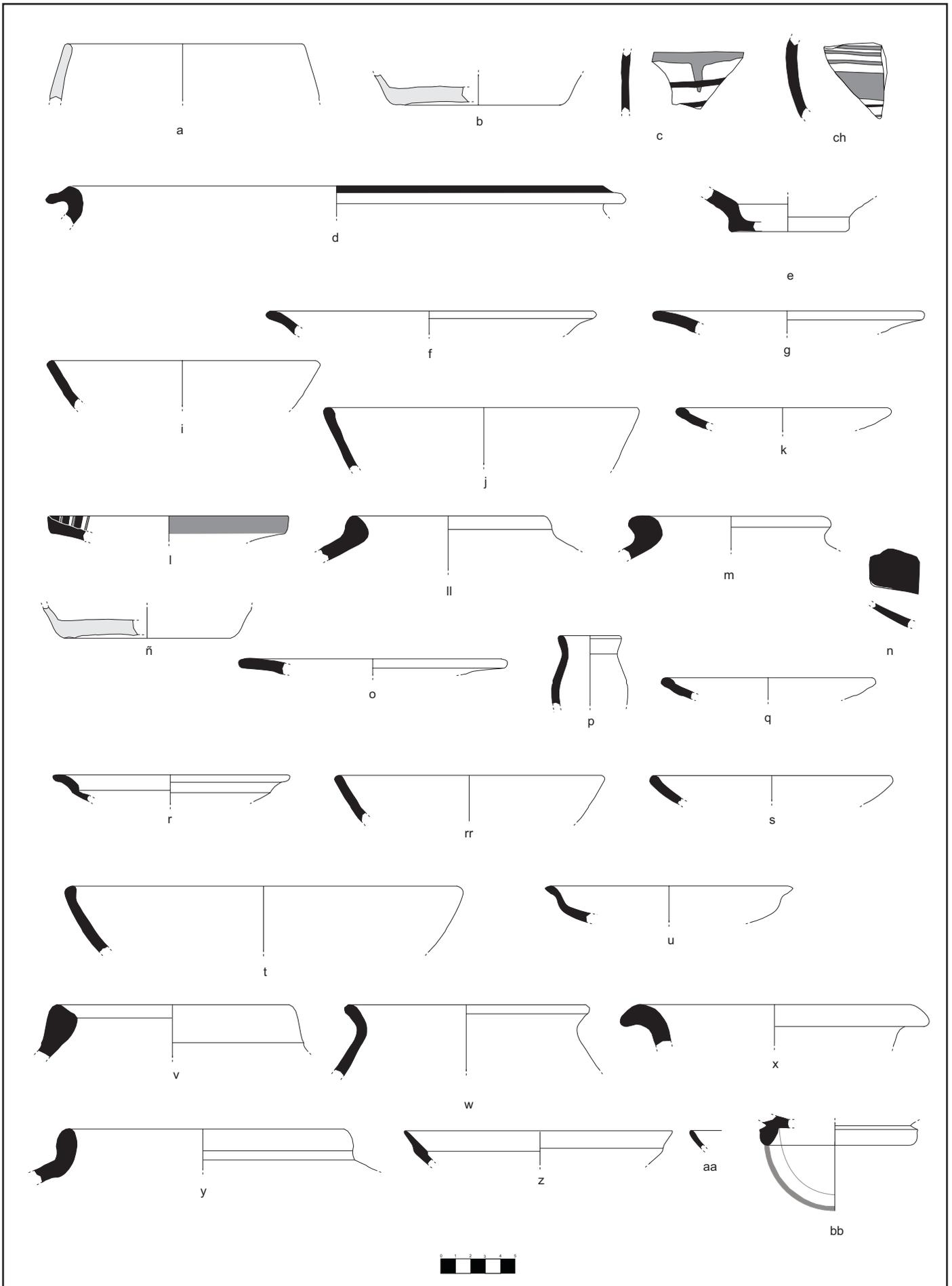


Figura 6. Materiales arqueológicos de las fases V y VI

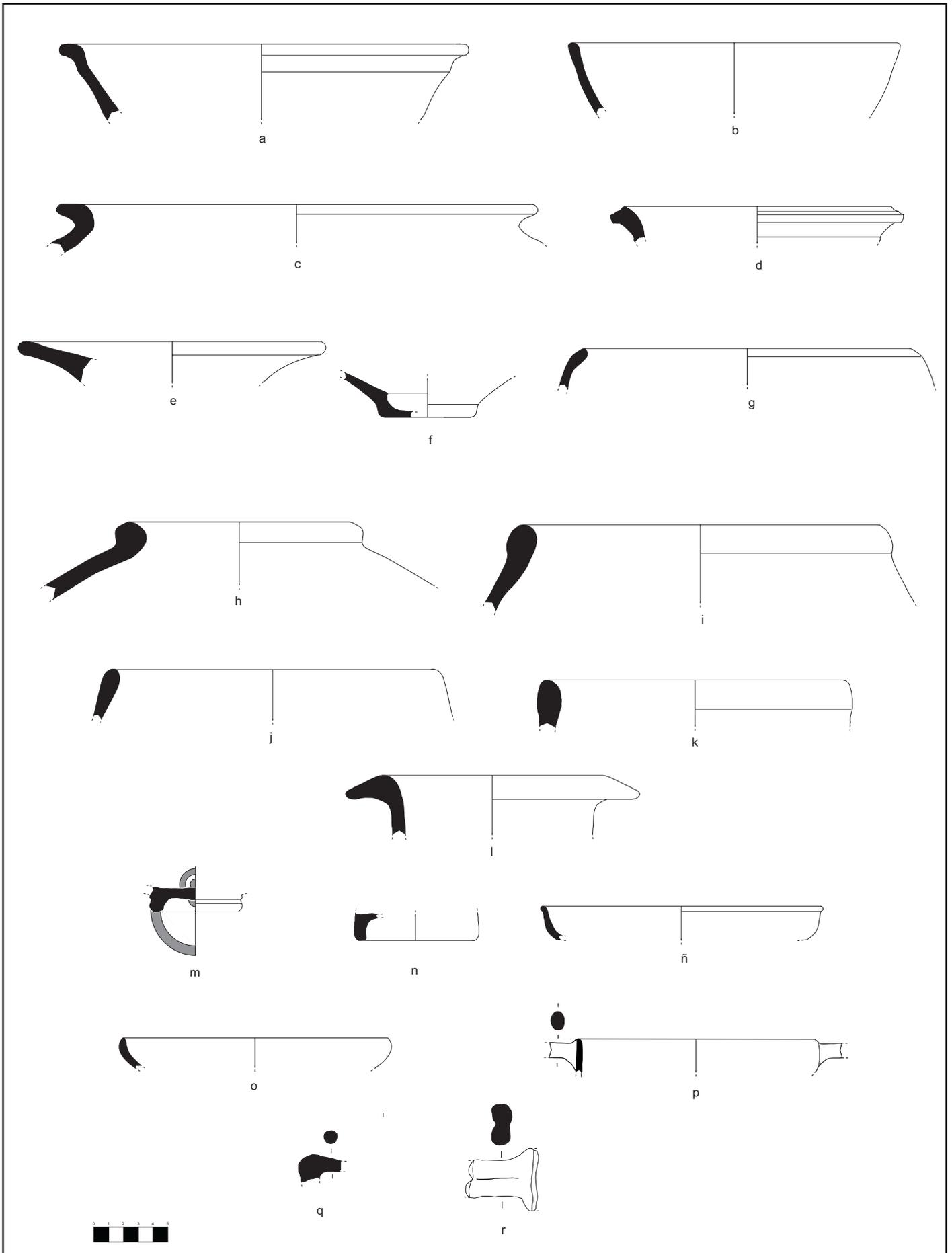


Figura 7. Materiales arqueológicos de la fase VII

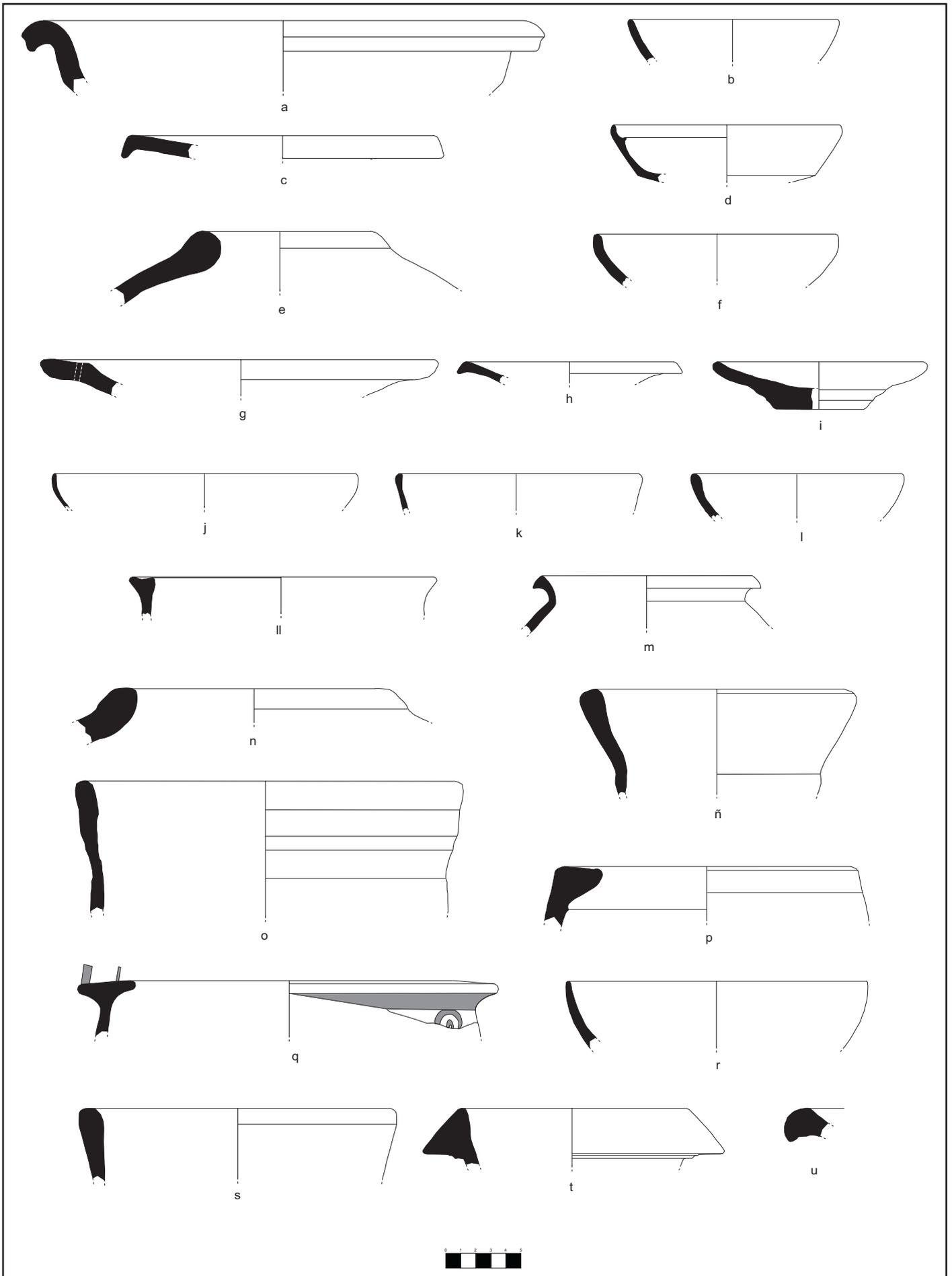


Figura 8. Materiales arqueológicos de las fases VIII, IX y X



Lámina I. Alzado del muro con fase de pavimento.



Lámina II. Alzado del muro, final



Lámina III. Hoyos de poste



Lámina IV. Vista del corte 26, planta final